

segundo
bragado
jimenez

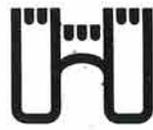
GOTAS DE LLUVIA

(POEMAS)



Torres de San Martín. — Arévalo

pedra caballera



CAJA D AHORROS
D AVILA



Piedra Caballera

Revista Cultural
Alingorria (Avila)

SEGUNDO BRAGADO JIMENEZ

GOTAS DE LLUVIA
(POEMAS)

Arévalo, 1986

© SEGUNDO BRAGADO JIMENEZ
Publicaciones: PIEDRA CABALLERA
Revista Cultural de Mingorria (Avila)
Colección de Poesía. Número 2.
Imprime: DIARIO DE AVILA, S.A.
Plaza de Santa Teresa, 12 - 05001 AVILA
Depósito Legal: AV-143-1986
I.S.B.N.: 84-398-6695-X

Dedicados a la memoria de mi querido padre gran aficionado a la lectura e impulsor de esta afición mía.

Mi reseña biográfica

Segundo Bragado Jiménez. Nace en Arévalo (Ávila) el día 10 de julio de 1937.

Estudia hasta la edad de los 14 años en las Escuelas Primarias para posteriormente iniciarse como pintor industrial, profesión que en la actualidad sigue.

Amante de las cosas naturales y sencillas, empieza su afición poética influenciado por los poemas de Bécquer, Juan Ramón Jiménez, Machado, Tagore, entre otros, para después introducirse en esa poesía profunda de su antecesor y paisano D. Nicasio Hernández Luquero al que ya no abandonará nunca.

INTRODUCCION

Amigo lector...

Yo no tengo más paisaje mental ni más Escenografía Literaria que el paisaje de esta Tierra nuestra que es Castilla.

Retazo maravilloso, de ese gran poema que el Sumo Hacedor construyera para todos nosotros, y al que yo quiero titular.

“La Sinfonía de la Naturaleza”.

Sobre Castilla he construído parte de mis poemas, y hasta el mito de su propia libertad, porque ser poeta mesetario, o labrador en Castilla es algo grande que se le puede dar al hombre.

Es estallar en luz y color, es erguirse de alguna manera sobre la propia planicie, es morir y nacer a la vez, en esos atardeceres Crepusculares.

He aquí mis poemas, austeros, sencillos como la propia Tierra, sin más orden cronológico que el nacimiento de los mismos en la mente del autor. Subjetivos de un anhelo que sólo busca la verdad y la belleza de las cosas.

Arévalo, Septiembre de 1985.

Segundo Bragado

CANTANDO A CASTILLA

¡No, no es un plagio,
señores del jurado!
Cada hombre en sí es un poeta
de su paisaje,
de su vida y de su entorno.

Me autoafirmo
con la palabra más simple. Poeta
¡Sí, mi paisaje es Castilla,
y por favor, sin comentarios
que a esta tierra no le gustan.
Y sin embargo; cómo evadirse
ante tanta belleza.

Así, poquito a poco,
al igual que el antiguo labriego
empuñaba la manquera de su arado,
y con la vista en el horizonte
trazaba la besana,
Así, quiero yo trazar sobre tu tierra
mis primeros versos.

Sobre un Cielo nuboso
se recortan las espadañas
de estos pueblos de Castilla.
¡Tierra esteparia!
Que no por ser llana
se encuentra más lejos
ni le quita la luz
ese nuboso Cielo
que pintara Zuloaga.

¡No, no me pidas indiferencia!
Porque si de nuevo naciera
no dudaría en esculpir
tu nombre en mi memoria,
y es que tu siempre serás
verso eterno en mi pluma.

Te conozco,
hace tanto, tanto tiempo,
que te llevo en mis cinco sentidos
como una ortopedia indispensable
de mi vida.

Y sin embargo.
Llegas y te vas,
me dejas su perfume
y un amplio abanico de color.
Tu me miras.
Y yo te regalo mis ojos.
Tu me hablas.
Y yo me anego al eco de tu voz
y callo.

Porque...
Aunque me quede sin ojos
al mirarte,
mi voz se quiebre al cantarte.
Aunque los pirómanos del Mundo

nos sigan ensuciándonos el Cielo,
contaminándonos la Mar.
Aunque los políticos
se disputen la hegemonía
de la Tierra.
Si tu estás conmigo ¡Castilla!
si tengo muy dentro tu voz,
tu mirada y tu sonrisa.
Para qué quiero yo otro Mundo
diferente.

¡No, no es un plagio!...
Cantar lo que cantara Machado,
Gabriel y Galán, San Juan de la Cruz,
o esa andariega monja
que se llamó Teresa

Nace el día.
Y tengo que decirme
¡Despierta Castilla!
¡Yérguete!
Como se yergue la perdiz
cuando al alba canta.

¡Despierta Castilla!
Que ya hay espigas tiernas,
y efímeras y rojas amapolas
que se mecen al soplo del Céfiro,
que ya hay monocordes cantos
de grillos y chicharras.

Difumina el Sol su último oro
ya en el horizonte,
y frente al manso y lastimero
mugir de unas vacas.
Con voz queda te digo...
“Descansa Castilla”.
Que los rebaños

a sus apriscos regresan.
Què en la lejanía un mastín ladra.
Que ya un córvido en el dormitorio
del alto pinar se posa.

Ríela la Luna ya en el Cielo
con insomne fulgor,
a mi lado todo se adormece y calla.
Los recuerdos
en mi mente se atropellan
en formas inconexas.
Las viejas yuntas.
Las eras y sus trillas.
Los sufridos segadores.
¡Las vendimias y los lagares!
Todo ha sido como un sueño,
en este pensil delicioso
que es la tierra castellana.

Se me caen los párpados,
y de mis manos,
la pluma, resbala.

MI POESIA NIÑA

¡No, yo no puse grilletes
ni encerré en mazmorra alguna
a la que fue mi poesía niña!

Yo la dejé libre, volando,
en mi pobre imaginación,
yo sé que ella en el habitáculo
de mi cerebro mucho tiempo se pasó,
mas los dos fuimos felices,
yo oyendo el eco incipiente
de su composición,
ella en brazos de su compositor.

¡Sí, quise para ella lo mejor!
Deseé verla en letra de imprenta
con buena encuadernación,
mas como ello así no ocurrió
inérita ella quedó.

Por ello desde aquí la rindo
último homenaje,
con estos sencillos versos,
de torpe caligrafía, sin metro
y peor declamación...
Mas eso... ¡Sí, mis versos
saliendo del corazón!

AVILA ES UN SILENTE

Cuántas veces...
¡Cuántas veces! Sí,
desde los Cuatro Postes
extasiado de tu belleza
te he mirado.

Cuántas veces
he hecho de tí mis versos,
sin comprender aún
la grandeza de tu poema.

Porque tienes tanto encanto
que nunca mi incipiente pluma
sabría cantarte como querría.

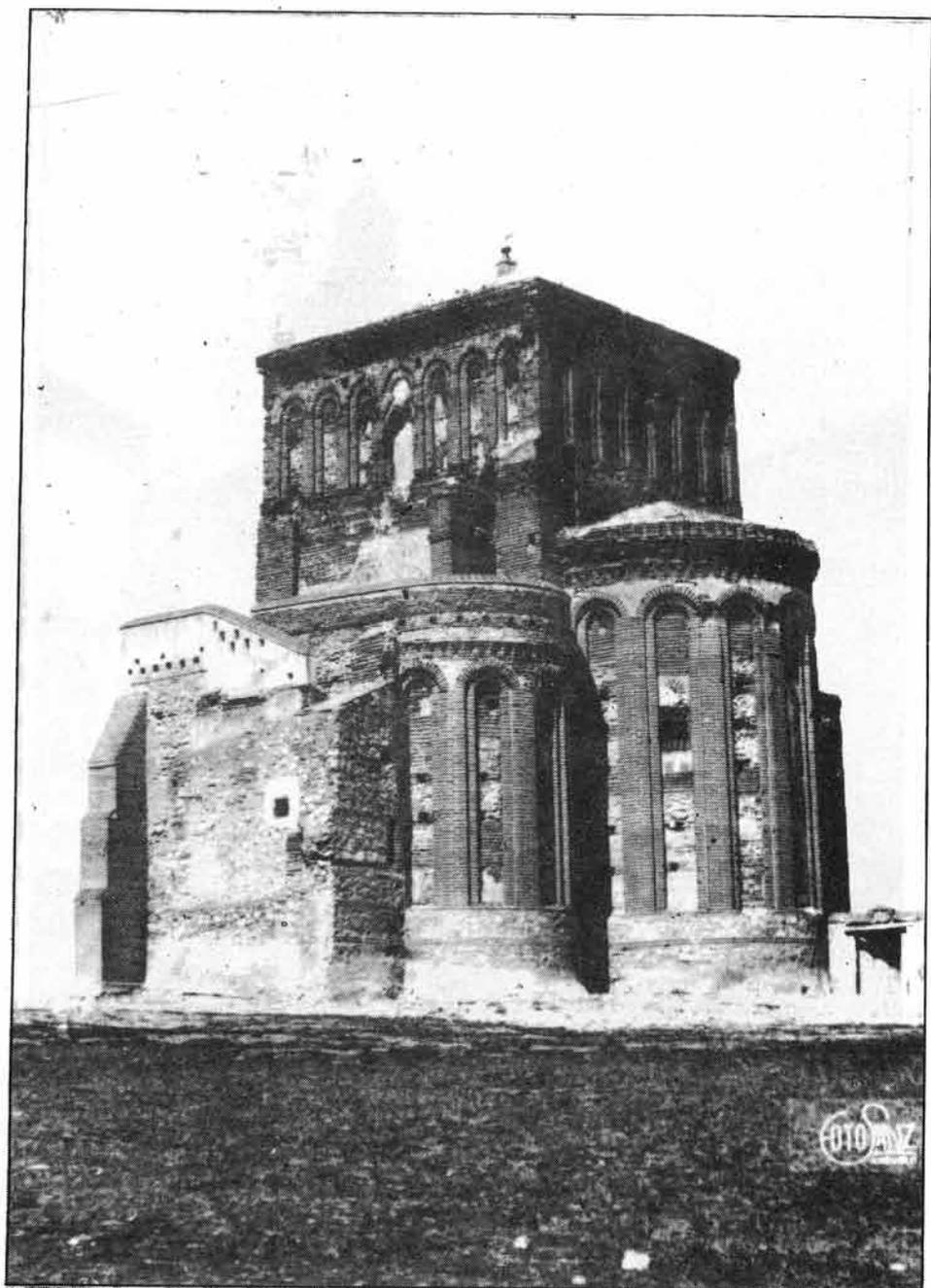
Mas me dejo llevar de tu mano
y como antiguo juglar te canto.

Me llamas y te escucho,
llenas mi vida de recuerdos,
tú la de vuelo alto y limpio
la que estático un día en el Cielo
lo dejara, y... ¡No, no por miedo
a que como a Icaro el tórrido Sol



Fuente de los 4 caños. Plaza de la Villa (Fondo Iglesia Sta. María)

Foto: SANZ



Iglesia de Gómez Román (La Lugareja)

Foto: SANZ

tus alas derritiera,
si no porque miraste bajo
y viste cuán inermes nos dejabas.

¡Avila mía! Esculpida roca
junto al Cielo, solar de petrificada historia...
Silente, que se palpa, que se vive,
que se siente.

Avila cuna de místicos poetas
nieves eternas junto al Cielo,
donde se inspiró Teresa,
Juan de la Cruz, y otros muchos
poetas.

¡Avila, Tierra mía!
Cómo no cantarte yo en mi verso,
cómo no sentir tu ritmo palpitante,
si toda tú fuíste, mi luz, mi cuna
y mis anhelos.

Recinto amurallado
que amplios escotillones
a mi humilde poesía abriste.
Por tus calles respiro el medievo
la prosa y el verso.

Avila mística.
Llena hoy de automoción, de asfalto
y de cemento.
¡No, no despiertes nunca de tu sueño,
que aún tu tierra da poetas
que te arrullan y cantan,
aunque se empeñen en despertarte
la automoción, el asfalto y el cemento.

SIEMPRE TU

Siempre tu.

¡Sí, siempre tu!

¡Oh poesía dormida de mi vida!

¿Por qué?

¿Por qué te fijaste en mí
y me dejaste confuso?

¡No, no te merezco!

Y sin embargo llenas mi vida
y la vacías a tu antojo.

Te veo...

Te veo en la Primavera que nace,
en el Otoño que muere,
en la cándida sonrisa del niño
o en la venerable y curtida faz del anciano.

Te conozco...

Te conozco en aquél pajarillo
que en mis niñas manos un día ya lejano
murió.

En aquél perrito alegre y juguetón,
o en el gato ronroneante y remolón.

Te conozco hace tanto, tanto tiempo...
Y sin embargo sigo tan confuso.

INFINITO LIENZO

Ese infinito lienzo
que a mí me invita a pintar,
mas ese tema es tan grande
que no sabría cómo comenzar,
por eso con tiza blanca
me limito a apuntar...

¡Poesía!

Esa encrespada mar
que el Cantábrico es
marinero me hace sentir,
mas cuando rompe sus olas
y a la playa ellas vienen a morir,
en mi oído susurran...

Poesía. Poesía... Poesía.

En dorado marco
tus seis letras quise yo poner.

¡Pobre ignorante!

Que no hay marcos,
ni capiteles que sostener puedan
tu divina sencillez.

NOSTALGIA

¡Sí, hoy he sentido dentro de mi ser
el poema más bonito que se pueda conocer.
Más... ¡No, no me pregunten que se lo glose
pues con la nostalgia no lo sabría yo hacer.
Los recuerdos se atropellan y me pregunto. ¿Por qué?
Será mi Tierra, mi infancia, o quizá el recuerdo
de alguna bonita mujer.
¡No, no lo se, sólo se que nevaba lentamente
y al volante de mi auto escuchaba yo un casset.

ARCAICA NORIA

¡Qué pena, la vieja y arcaica noria!
Olvidada y llena de herrumbre
en el seno del pozo yace.

¡Qué pena!
Que al pie del derruido pilón
donde el agua vertía con primor
zarzamoras caprichosas allí hañ nacido,
mas con la huella de algún Platero
no pudieron.

EL AULA DE MI COLEGIO

¡Sí: hoy me quité de encima muchos años!
Hoy con facilidad me he sentido niño,
hoy visité el aula de mi antigua escuela.

Con cariño palpé sus cuatro paredes,
con nostalgia, aspiré el ambiente
a tinta, libros, y cuadernos de antaño.

Me he sentado en el pupitre
y en la mesa del señor maestro
me pareció ver ya a un señor anciano y viejo.

He salido de esta clase con profunda pena
y sin poderlo evitar, en el encerado
como un niño he pintado ¡Nostalgia de ayer!

BRAZOS CAIDOS

Brazos caídos,
de artesanos abatidos.
Sopla el viento
y el viejo molino
suspira sus mejores tiempos.
Ritmo. Ritmo de enmohecidas hoces
en Castilla.
Ecos. Ecos de yuntas y martillos,
en la vieja fragua.
Brazos caídos.
Como aspas, como aspas
de antiguos molinos.

EL ARBOL Y LA GARZA

¡Pobre arbolito mío!
Que sin hojas él quedó.
Llegó el Otoño,
y cuán inmensa alfombra
a sus pies las ofreció.

¡Pobre arbolito mío!
Que cuando más frío hacía
una garza aterida
en sus ramas se posó,
el viento movía las ramas,
a la garza le mordía el plumón
mas los dos aguantaron el cierzo,
porque Dios, así lo quiso.
El arbolito sin sus ramas
la garza sin su plumón.

FRAGUA

En el silente de la vieja fragua,
se oye una lejana ya canción,
la hicieron sobre el recio yunque
el martillo, el macho y el pilón.

¡Ay, la vieja fragua!
Que apagadas escorias
en el fogón sueñan con el hierro candente
que el fuego blandió.
Flágido en el rincón
suspira el viejo fuelle
que el fuego avivó.

En el silente de la vieja fragua,
se oye una lejana ya canción,
la hizo sobre el yunque
el artesano forjando el hierro.
Con el martillo el macho y el pilón.

OCASO

Muere un día
y con el algo que de todos fue,
luego, el alba nos invita a vivir
y nosotros. ¡Pobres necios!
si acaso decimos otro día,
otro día que se fue.
Y así la vida pasa, sin recordar
que algún día dijimos... ¡Qué bonito!...
¡Qué bonito amanecer!

EL CARRO

Recuerdo de un ayer no aún lejano
en un rincón del colgadizo
entre polvo y tela araña su silencio letal
recrea ya el viejo carro.

Eternamente varado
por los óxidos de las enmohecidas ruedas
se deslizan tiempos que nadie ya reclama.

¡Cuánto sabe el viejo carro!
De vaivenes por polvorientos caminos
de días de duro acarreo en el tórrido Verano
de ferias y fiestas
¡Lo sabe casi todo pero no comprende nada!

¡Sueña, sueña mientras puedas,
viejo y querido carro!
Que mientras el espectro de un hacha
sobre tí no se cierna
Una mano amiga habrá que desempolva
tus recuerdos y a descansar en Museo te reclame.

PUGNA

¡Si, yo quiero seguir luchando
para que estos versos míos la vida vean.
Porque ellos no son el fruto
de una absurda fantasía mía sino ansias,
ansias de unir de una forma austera y sencilla
el verso con la prosa, la lírica y la mística,
para así enlazar esas bonitas letras
que forman la palabra ¡Poesía!

RECUERDOS

En el tórrido Verano
a la sombra de los árboles
la Primavera de mi vida recordé.

Ya en el Otoño recompuse mis ideas,
y nostálgico me puse recordando ese ayer.

El gris Invierno inexorable me llegó
hice mi equipaje como pude
para largo viaje emprender, y en esa partida
mi primavera con nostalgia recordé.

TIEMPO PASADO

A la búsqueda del tiempo pasado yo marché.
¡Gesto inútil! Que ese tiempo ya no ha de volver.
En el rosal, los capullos ya están a punto de romper,
más la cándida expresión de mis hijos ya mozos...

Esa, esa quien la ha de volver a ver.

Los vencejos puntuales han llegado... Más, no, no son los
[mismos de mi niñez

Cupido puede llegar... Mas el amor primero no lo puede
[igualar.

FINAL CREPUSCULAR

Lentamente muere el día,
triste y gris queda el Cielo,
en la Tierra frío.
Recortan sus siluetas
las esbeltas torres de mi pueblo,
mientras el crepúsculo difumina
su último color cárdeno
poniendo frío en la noche.
Muge placentero el ganado
en los apriscos.
Penachos de humo al Cielo
se alzan.

LEJANO PINAR

Qué feliz debe sentirse
aquel lejano pinar.
Allá en el horizonte
donde siempre fijo está.
Que lo pintan a diario
un paisaje como fondo;
un paisaje original...
Unas veces sube al Cielo,
otras es horizontal,
y ya caída la tarde;
barniz de oro lo dan...
¡Qué feliz debe sentirse
aquel lejano pinar!
Que lo pintan a diario un paisaje
como fondo, un pintor excepcional.



Palacio Marqués de los Altares

Foto: SANZ



Portada Alhóndiga

Foto: S

VIEJO BAUL DE LOS RECUERDOS

Hoy he vuelto a abrir
el viejo baúl de los recuerdos.

Como un avariento
mis manos en él he hundido
buscando ya algo muy lejano.
¡Aleluya! Lo he encontrado.

Una foto, un juguete,
¡Oh, un apergaminado tebeo!
Gratos recuerdos.

PEQUEÑAS COSAS

Tierno surco.
Inmadura espiga.
Incógnitas cosechas.

Capullo que a la vida rompe.
Hierba que se estira y enerva.

Barquito de papel,
que en la corriente escapa.
Cometa que al Cielo alta se alza.

Hojas que el viento de Otoño arrastra.
Suspiro que el llanto arranca.
Latido que del pecho escapa.
Escalofrío que del recuerdo mana.

EPISTOLA A ESA MADRE QUE MARCHO

¿Recuerdas madre?
Cuando tu en esa bonita dimensión
y en la de niño yo fuimos tan felices.
Yo capullo que a la vida rompe,
tú, celoso jardinero
que sus primeros tallos cuida.

¡Sí, aquellos fueron tiempos de mi infancia feliz!
Mas te marchaste tan pronto
que mi yo de niño no lo pudo comprender.
Y te llamé ¡madre! ¡madre! y lloré, ¡sí, lloré!
Lloré hasta quedar rendido y con esos suspiros
que a los niños quedan, te seguí llamanda ¡madre! ¡madre!

Qué lejos estaba yo de comprender
¡Mi pobre madremía! Que de esa partida
nadie, absolutamente nadie se puede evadir,
hoy comprendo qué difícil tuvo que ser para tí
esa pãrtida dejándome tan sólo aquí.

Mas han pasdo muchos años
y triste yo no quiero ¡Madre mía! que tu estés
que este que hoy te escribe, te recuerda como ayer.
Y a ese cartero, funcionario o ángel

que mis noticias te lleva,
un beso quiero que para mí le des,
pues te lleva mis noticias,
que sin duda tu esperarás con avidez...
Son unos bonitos sueños que recuerdan nuestro ayer...
Soñé, soñé un parque maravilloso
en el que niños sin distinción de colores
alegremente se columpiaban.
Madres que amorosas, sus alegres juegos seguían
y ancianos que mirándoles con nostalgia sonreían.

Soñé... Hombres sin distinción
de ideologías o credos portando
una bonita pancarta que decía amor.

Soñé... Una victoria sin derrota,
soldados que desfilaban bajo una amplia
y limpia bandera blanca.
Palomas sobre un infinito azul,
disparada flecha, que no busca blanco,
que no quiere herir, que sólo recuerda, un silvido al salir.

¡Sí, madre! Soñé todas esas bonitas cosas
que tú me enseñaste, ¡vivi!
Esos maravillosos cuentos que a los niños cuentan las madres.
Por eso... Cuando a tu lado me llames,
quiero que sea como antes, con los brazos abiertos
y alegre el semblante, en ellos me refugiaré yo
y han de parecerme nido del más fino algodón.

Ya me despido de tí madre
no sin antes recordarte que con ese cartero, funcionario
o ángel, va la sensibilidad, la sensibilidad de hombres niños,
que no olvidan a sus madres.
Que las recuerdan y que es una dicha grande,
aunque brevemente sea, poder exclamar, ¡Madre!

EPISTOLA A LA ESPERANZA

Este avance tecnológico nuestro,
es hoy tan fenomenal,
que a los hombres maniata
y a los poetas les quiere amordazar.

Más, mientras quede tinta y sentimiento
al escribir, no habrá goma que borrar
pueda lo que sigue al escribir.

Al comenzar esta carta
del fondo de mi alma mano la inspiración
y exclamando tu nombre ¡Esperanza!
la fui derramando yo.

¡Si, vivamos de esperanzas!
Porque allí anida lo posible,
soñemos los sueños de la ilusión.

¡Esperanza! Qué bonito nombre el tuyo,
para exclamarlo, para derramarlo.
Como mujer te intuyo, con dulces
y profundos ojos azules.
Como virtud te ensalzo, pues el horizonte
sin ti es difuso y el futuro no existe.

¡Esperanza! Para un mundo mejor
para un mundo que se debate
entre la duda, el caos y la desesperación.
Ya ves tú mi bella mujer... ¡Qué necios!
Con que facilidad pronunciamos tu nombre
y con que facilidad lo olvidamos.

¡Esperanza! Para el diálogo
y no para la confrontación, para el amor
y no para el odio...
...Cómo definir en estas líneas
el larguísimo significado de tu corta
pronunciación.

Cómo defender tu bello mensaje,
sin caer en triunfalismos cómodos
y fáciles.
Con esperanza hunde el arado
el labriego sin importarle los contra
tiempos, con esperanza al surco le echa
la simiente, sapiente de su recompensa.
Con Esperanza el Otoño da paso al gris
Invierno esperando la bonita Primavera.
Esta lección debiera ser suficiente
para quebrar el opaco cristal que a veces
ofusca la mente.

Esperanza en definitiva, no para ganar
la carta de Oro, Plata o Bronce,
que estos son metales que se funden,
jubiloso me sentiría si con esta humilde
misiva llevara la Esperanza a quien
de verdad la necesitase.
No para ganar la carta de Oro, Plata
o Bronce... Si no para ganar
esa bonita carta que es la carta de la
Esperanza.

ELLAS LAS ESCOGIDAS

Sobre un lujoso jarrón
enterradas en vida desvanecían
un ramillete de bellas flores
que una experta mano del suelo arrancó.

¡Ay, se decían las unas a las otras!
Quien fuera humilde florecilla
y adornar la pradera, y no un bello jarrón.

Nosotras. ¡Si, las escogidas!
¡Las más bellas y frescas!
Más decidme... Para qué...
Para adornar por un día y ser arrojadas
perdida la hermosura.

¡Ay, que también la humilde amapola
adorna los verdes trigos,
y aunque la desvanece el tórrido Sol,
lo hace silenciosa,
y no como nosotras "Las Escogidas".
¡Lamentándonos en un bello jarrón!

ARMONIAS

Ya estamos en Otoño,
qué dulce melancolía, pronto nevará.
En las cumbres habrá luz.
¡Luz, sobre el frío y gris Invierno!
Y después.
Otra vez Primavera, vida y color.
¡Oh, perfecta armonización!

CHOPOS

Amarillos chopos... ¡Amarillos!
En las riberas amarillos chopos.
¡Amarillos! En los caminos
en las veredas.
Naufragantes hojas, por las aguas
por los caminos, por las riberas

GORRIONCILLOS

Qué quieren qué esperan
esos bonitos gorrioncillos
que a saltitos por calles y parques van,
quizá un poco de cariño
y algunas migas de pan...
En aleros y balcones
qué alegres revoloteos dan.
Son, los bonitos gorrioncillos
que no quieren emigrar,
que se quedan con nosotros,
para alegrar nuestras vidas
y también la gran ciudad.

TORTOLILLA

¡Pobre tortolilla!
Que el cazador la mató
cuando al caer la tarde
al agua se echó.
En la alameda hay silencio,
y en el álamo dolor,
que ya no arrulla la tortolilla
que el cazador la mató.

SEPTIEMBRE

¡Ay, Septiembre, Septiembre!
Aún con albores de Primavera
y ya te mueres en las ramas.

Te despides del Verano
y te tornas en definido amarillo
que el gris Invierno desplaza.

¡Ay, Septiembre, Septiembre!
Que con verde y amarillo te coronaron,
hoy se alfombran a tus pies
hojas que en ti vivieron
y recuerdan con nostalgia
ese Septiembre que en ti tuvieron.

¡Ay, Septiembre, Septiembre!
Tanto amor bajo tu manto escondes
que por recibir al Otoño
desnudo te quedaste.

SUEÑOS

Cuando me rinde la noche
ya vencido mi cuerpo al lecho lo entrego.

Mi mente.
A esa la pongo a soñar,
y entre sueño y sueño
el recuerdo y las nostalgias me envuelven
y sigo soñando por no despertar.

DESVELO

Sobre mi cerebro
anárquicas mis musas cabalgan,
reconciliarlas quiero
y así hacer versos de bella musicalidad.
Cae la noche y me desvelo,
a Morfeo llamo y no me escucha,
anegarme en el sueño quiero
y así soñando ganar el tiempo perdido.
Cantarte a ti, ¡Si, porque tu lo llenas todo!
Presente, pasado y futuro,
espacio, luz y color así eres tu poesía.

NIÑOS

Y que más poesía
que en la Tierra los niños son.
Angeles de etéreas alas,
junto a los pajarillos ellos son.
Alegres notas flotando
sus cándidas sonrisas son.
Pensil delicioso
en la Tierra los niños son.

ESTOS VERSOS MIOS

Estos versos míos...

¡Ay, estos versos míos!

Que a la sombra de mi inédita
y romántica imaginación yo les dí vida.

Estos versos míos ¡Pobrecitos!

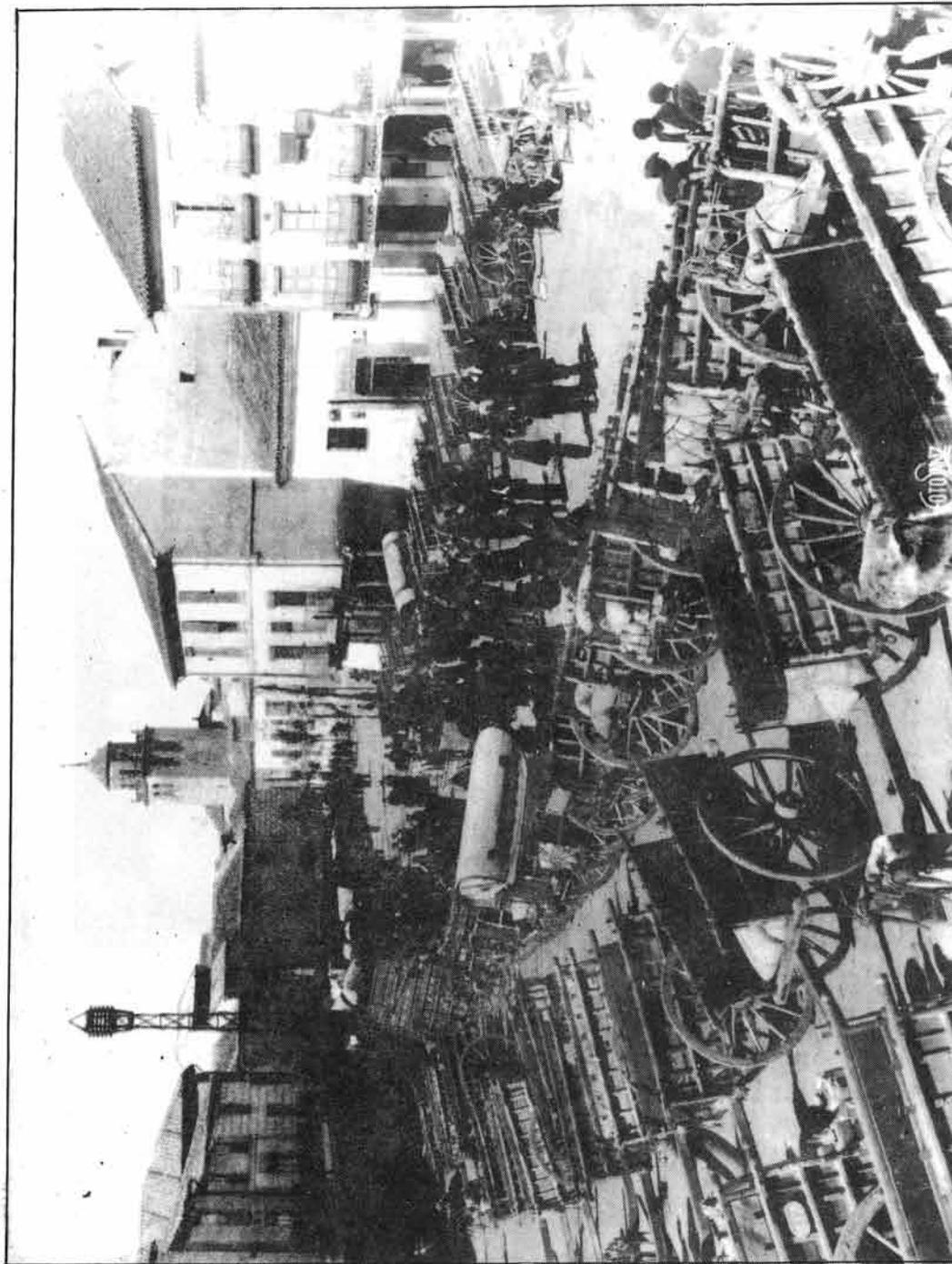
Que con los ropajes más sencillos
la vida vieron.

Estos versos míos..

ni los más pobres,

ni los más ricos

simplemente... los más sencillos.



Mercado de cereales

Foto: SANZ



Mercado de ganados — 1959

Foto: SANZ

PAZ, AMOR, POESIA

Qué corta es la palabra Poesía,
más aún la de Amor
y más corta la de Paz.
Paz, tres letras
para hacer posible el Amor.
Amor, cuatro letras
para hacer posible la Paz.
Poesía, seis letras
indispensables en la vida.

PRIMAVERA

Dime... Tu falda de colores
¿Quién te la bordó?
Tu pelo rubio de oro
¿Quién te lo peinó?
Tus ojos de azul Cielo
¿Quién a ti te los regalo?
A tus pies cantan los grillos,
su monocorde canción.
En tus manos...
¡Ay, en tus manos!
En tus manos suena alegre un acordeón.
Tu garganta.
¡Qué garganta!
La oropéndola, la abubilla,
el jilguero y el gorrión.

LA AMISTAD DE LOS VIEJOS

Me gusta. ¡Sí, me gusta
la amistad de los viejos!
No sé si porque son niños,
no sé si porque son viejos.
No sé si por sus consejos.
No sé si porque la amistad
y el cariño como nadie lo agradecen,
sólo sé que me siguen gustando
no sé si porque son niños
no sé si porque son viejos.

JILGUERILLO

Se yo de un jilguerillo loco
que no para de cantar.
Yo a veces le pregunto... ¿porqué cantas jilguerillo?
más él sigue cantando sin saberme contestar.
Cierta día, triste y sin cantar lo ví,
nada le pregunté,
pero pude intuir, que moría poco, a poco,
pues su lírica había tocado el fin.

AL ALBA

Al alba ¡Ay, al alba!
Ese pajarillo loco
que mi espíritu quiere alegrar
al alba.

Al alba ¡Ay, al alba!
Ese pajarillo que de mi desvelada
melancolía tanto sabe. Al alba.

DESTELLOS

Una gota de agua en el desierto,
una blanca vela en la mar,
un destello en la noche,
un suspiro y nada más.

CIPRESES

Alto ciprés, ciprés alto.
Recio en la tierra,
perfilado en el alto.
Alto ciprés, cipreses altos.
Centinelas permanentes
de silentes campos santos.

BAHIA

¡Un velero en la bahía!

¡Qué maravilla!

La Luna con su bahía
y la bahía con su velero.

¡Oh, Bahía, refugio y espejo
de mi figura!

Mis mástiles desnudos y las velas
recogidas y dormidas,
pues sólo tu cuán madre amorosa
me arrullas.

¡Ay, Lunita!

Que sólo tu fuiste la luz y la inspiración
de esta poesía mía.

ALBORADA Y OCASO

Se tornó la noche en día
y los pájaros cantaron
en lírica armonía.

Se movió la brisa
y los árboles parecieron
tomar doble vida.

Hicieron su cántico
el murmullo de los ríos
y también el Sol
que alto ya brilla.

Después...

Terminó su encanto y con él el día,
y un largo crepúsculo puso broche de oro
mientras yo vencido sentí en mi mente
el incesante galope de una nueva poesía.

EN LA PLAYA

En la playa...
Con la mirada perdida
el poeta estaba.
Quietud total
el mar sin un rizo.
El Cielo de un azul limpio.
Surcan el Cielo unas gaviotas
poniendo vida en el dormido paisaje
que a la vista se brinda.
"Quién fuera barquito"
y en silencio
recoge su inspiración y se marcha.
¡Quietud total!
¡Silencio!
Que el mar y el Cielo durmiendo están.

MELODIAS

Suena una melodía.
¡Oh, que acordes!
Cómo me embriagan y sensibilizan.
Ya soy feliz, estoy inspirado,
puedo escribir.
¡Oh, dulce música!
Que del aire te nutres,
y al aire das tus bellas notas,
toda musa eres tú.
Vibran tus notas en virtuosas manos
que las cuerdas acarician.
Ya soy feliz, estoy inspirado, puedo escribir.

ATARDECER

Voy camino de la tarde
deshojando los recuerdos
cuál si juego de niños se tratase,
ne quiere, no me quiere, y así la tarde declinando va.
¿o deshojo mi último recuerdo,
¡Aleluya! Me quiere
feliz me voy así con el ocaso.
En mis manos una bonita margarita
deshojada ha quedado.
En la Tierra.
¡Ay, en la Tierra, en la Tierra
recuerdos en formas de pétalos flotando
y un gran disco medio hundido y apagado!

ARROYITO

Qué triste se queda el álamo,
que su compañero el arroyito se le va...
¿Dónde vas arroyito?
¿Dónde vas tus aguas a mandar?
Voy camino de ser río,
para después irme a la mar.
Sé tu siempre arroyito,
y no aspire a ser más,
que arroyito naciste
espejo donde yo me he de mirar.
Qué triste se quedó el álamo,
la zarza, el mirlo y el zorzal
que el arroyito se hizo río y después se fue a la mar.

FRONTERAS

Entre paso y paso qué delgada es la fróntera,
más que amplia si miramos hacia atrás.
Andamos que, es avanzar,
mas el verdadero camino es aquel que va quedando atrás.
Anhelamos el horizonte
que queremos alcanzar.
Más... ¡Ay, de aquel que no añora lo que va dejando atrás!

LOCOMOTORA DE VAPOR

Qué ufana recorrías tú ¡Oh, vieja locomotora
los caminos de tu tiempo!

Con tus gruesos penachos de humo al Cielo,
tus resoplidos laterales y tu peculiar silbido,
qué ufana recorrías los caminos de hierro.

Y qué bonita

cuando rauda por apeaderos y estaciones pasabas,
y qué tristeza cuando te marchabas,

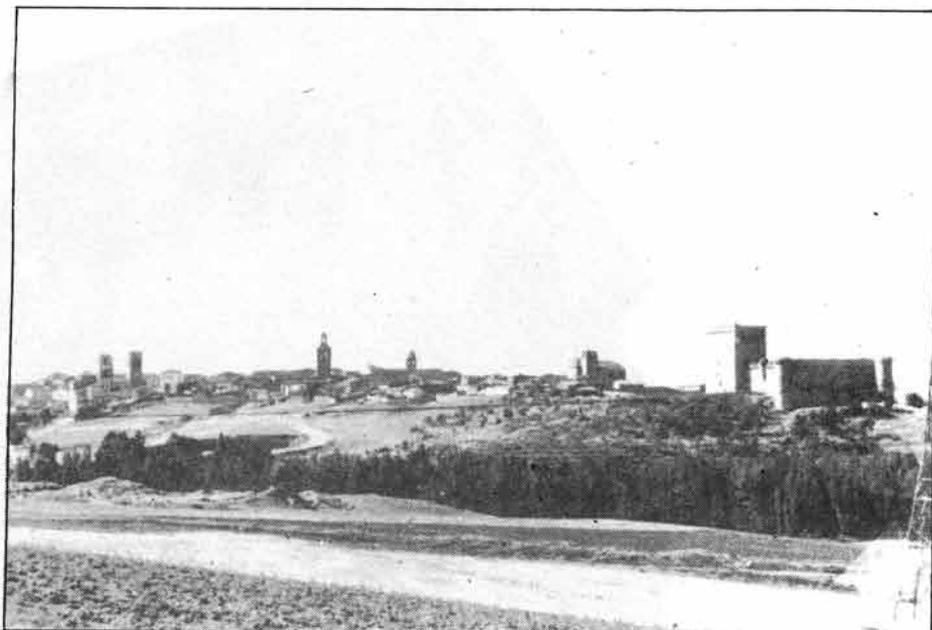
pues contigo también se iba algo de lo que yo amaba.

DOLOR Y NOSTALGIAS

Cuando una lágrima asoma,
y un suspiro se escapa,
eso se llama dolor y nostalgia.
Cuando una melodía
el vello nos eriza al tiempo
que un escalofrío sacude...
eso se llama nostalgia.
Cuando un amigo al cementerio
se nos marcha,
y otro con el llanto ahogándolo
lo acompaña.
Eso se llama ¡Dolor!
¡Dolor y nostalgias!



Hostal del Comercio



AREVALO (Visto desde el puente nuevo)

Foto: SANZ



Foto: SANZ

CONCIERTO

Ya las sombras de la noche van desapareciendo,
mientras un largo crepúsculo deja entrever
un día un tanto gris.

La gran masa forestal
movidada por ligera brisa
comienza a tomar vida,
mientras un concierto dirigido
por la mejor batuta da comienzo.
La actividad de un día más empieza.

TROVADOR

Quedó sosegada la cálida noche estival,
los mundanos ruidos del día han muerto.
La Luna plácida se mira en el río
que silenciosamente discurre
hacia su inminente destino.
Rompe de repente la apacible quietud
la canción de un trovador, que melódico
va desgranando su canción.
La Luna se hunde en el río.
El río contento se va
y la noche va pasando a crepuscular.

CABALGADA

Sobre oscuras nubes
con insomne fulgor
cabalga la Luna.

Noche oscura y fría
el viento desafía.

En el camino, los viejos chopos
uno a uno a mi vista aparecen,
la Luna amorosa brevemente se ofrece,
un escalofrío me sacude
y el camino de regreso emprendo,
sin saber aún si camino o sueño.

A LA LUZ DE LA LUNA

A la luz de la Luna.
mi soledad te conoció Luna.
A la luz de la Luna.
Mi corazón encontró el amor Luna.
A la luz de la Luna.
Desde mi tumba te seguiré adorando Luna.

CUANDO MIRO EL CIELO

Cuando miro el Cielo.

¡Alas anhelo!

Cuando miro la Mar.

¡Velero yo quiero!

Cuando en mí siento el viento.

¡Cometa y niño con mucha cuerda anhelo!

MONTERIA

Veloz como el viento
monte arriba un venado
herido va.

Lo empujan los ladridos
de una jauría infernal.

Rasga el monte un estampido,
ni una queja, ni un suspiro
el venado herido de muerte está.

Los ladridos de la jauría
cesaron, el estampido del rifle
por el monte se ha difuminado,
y en las vidriadas pupilas
del venado una pregunta... ¿Por qué?

PRESO PAJARILLO

Pajarillo libre ser,
y en jaula de oro estar.
Sentir el viento en las alas,
y no poderlas desplegar.

Pajarillos que aún libres sois,
volad, volad.
Hombres libres que aún estáis,
huid, huid de jaulas y prisiones
aunque de oro estas sean,
que no conozco prisiones
que alegrar puedan el corazón
de los hombres que penan,
ni las alas del pajarillo que vuela.

ENTRE NIÑOS Y ANCIANOS

¿Qué son esos gritos?

¿qué es ese silencio?

¿qué es esa quietud?...

Son, los niños, que alborozados juegan.

Son, los ancianos que mirándoles recuerdan.

SOÑANDO

A lomos del caballo de la fantasía
los recuerdos de mi niñez cabalgan
por esos campos de Castilla.

De nuevo vi las ancestrales yuntas
que araban tus campos ¡Castilla!

Cuadrillas de segadores
recogiendo tu dorada mies ¡Castilla!

Volví a jugar con mis amigos,
(Los que marcharon)
Recordé a mis queridos maestros
que dormían el sueño eterno
sobre tu tierra ¡Castilla!

POEMAS DE AMOR

Cuando en la soledad de tu alcoba
oigas el aire y el agua tus celosías batir.
Ese soy yo. Acuérdate de mí.

Cuando a través de Morfeo
el sueño te invada, yo seguiré allí.
Velando tu sueño y suspirando por tí.

Cuando al alba despiertes
y sobre los cristales de tus balcones
ramos de escarcha veas allí...
Recuerda... Son tus suspiros
y los míos que quedaron allí.

* * * * *

Si fuego y pasión
en mis besos yo te dí
Dime... ¿Qué pasó de los tuyos
que tan pronto los perdí?
Si en tus oídos

cual caudal de rosas
frases generosas derramé
Dime... ¿Por qué ahora dejas
que de largo pasen
y se queden huérfanas sin tí?
¡Por qué dejaste mis caricias!
¡Por qué mi fuego consumir!
Si yo tan sólo quería, que tú fueras muy feliz.

POEMA DEL FRIO

¡Arrópame que tengo frío!
Tu cariño junto al mío
que el amor es abrigo
y el Invierno es muy frío,
que tiritan los niños,
que tiemblan los viejos
¡Arrópame que tengo frío!
Que el Invierno resbale
y que el amor sea abrigo
donde sientan calor.
Enamorados, ancianos y niños.

HERIDA

Tiró fuerte Cupido
y hondo el dardo en tí clavó,
más, de fácil encarnadura
tu herida pronta sanó,
la mía... ¡Ay, la mía!...
La mía sigue sangrando
aunque superficialmente él a mí me hirió.

Que no te acuerdas de mi nombre...
Pues mira del tuyo yo ya tampoco,
sólo sé que te quise como un loco.

Que me quisiste... Pues es posible ¡Mujer!
Más yo me pregunto... ¿Porque murió nuestro amor?
Que no me puedes responder... Pues mira...
Mejor calla y recuerda... como recuerdo yo.

AQUEL OTOÑO

Aquel Otoño ¡Dios mío!
Como bandada de vencejos
al Cielo tu emigraste,
mi corazón como hojas yertas
a quien la Tierra dejaste.
Más yo llené mi corazón con tu recuerdo
y esperé, esperé quieto la noche
en su desvelo, y al recordar tu voz
parecióme que capullos de rosas reventaban
en ese Otoño ¡Dios mío!
En que al Cielo tu emigraste.

DULCE SUEÑO

Dulce sueño tuve anoche
por qué despertaría yo
me mirabas, sonreías
y a tus brazos me llamabas,
en ellos me refugié
y parecióme nido del más fino algodón.

Dulce sueño tuve anoche
pues despierto ese sueño aún me dura
por eso me dejó arrastrar
por ese mar de tus sueños
del que no querría despertar.

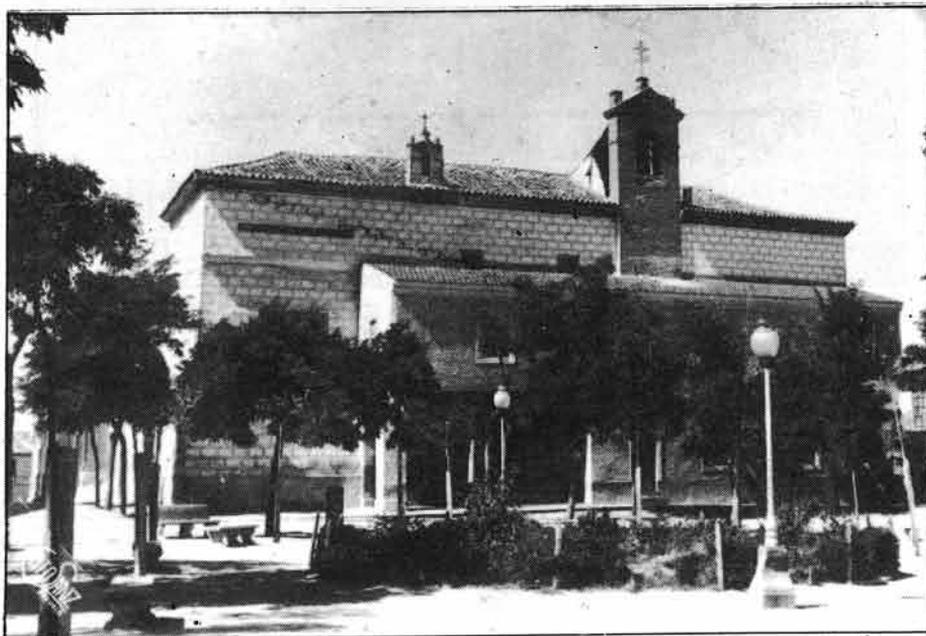
LAGRIMAS

Enjugaste una lágrima
y a tus ojos pronta otra afluyó,
y aunque también la enjugaste
profundo surco te dejó.

Que las lágrimas son amargas
eso te lo digo yo.
Por eso te digo, no llores más mujer
que las lágrimas que te quedan
gotas de rocío son,
y no vale la pena derramarlas,
eso te lo digo yo.



Plaza de la Villa (Al fondo las torres gemelas de San Martín)



El desaparecido Convento del Real

Foto: SANZ



Foto: LUMBRERAS

ESE VELO

¡Por qué, dime por qué te tapas tu la cara mujer!
Quítate ese velo que sobre tu bonita cara llevas y deja,
deja que el Sol y el aire te acaricien
como flor bonita que eres.

Alegra esos bonitos ojos que tú tienes
y déjate de velos que no te favorecen,
que velados quedarán un día cuando su hora les llegue.

PIEDRA

Dicen que de barro somos,
yo sé que tu de piedra dura eres,
pues a golpe de cincel yo quise moldearte,
y aunque duras esquivaras hondas me hirieron
mi obra proseguí en tí.
¡Pobre ignorante!
Que la piedra que dura es
se resquebraja o se resiente
y mi obra en ti inacaba queda.

YO TAMBIEN TE QUERIA

Supiste que te quería
y te pusiste a reir
yo nunca supe si me querías
y no reí.

Después cuando todo pasó
lloraste y yo me dije... Porque.
Pues nunca supe si me querías
y... ¡No, no reí pero! Sí, lloré.

RIMANDO

Tus ojos son dos soles,
yo mariposa abrasándome
en sus alrededores.
Tu pelo es la joven alameda,
yo la suave brisa mañanera.
Tu boca una granada encendida,
yo la imaginación de un beso.
Tu cuerpo un tallo cimbreante,
y yo tu sombra en cada instante.

* * * * *

En mis brazos.
¡Ay, en mis brazos!
Sin haberme conocido.
En mi corazón.
¡Ay, en mi corazón
Sin haberte tenido.
En mis besos.
¡Ay, en mis besos!
Sin haberlos sentido.

* * * * *

Cuando tus ojos me miran
dulce escalofrío siento.
Cuando tu voz escucho
en ecos interminables
anegarme quisiera.
Cuando siento tus caricias
¡ay, si yo las sintiera!

* * * * *

En Octubre caen las primeras hojas,
a mi se me caía un amor,
los árboles perdían sus hojas,
yo cuan loco, dolorido y roto
creí perder la razón.
¡Si, quise romper con todo!
Más miré el Cielo y vi brillar el Sol
¡Aleluya!

* * * * *

Por sentir en mí tus manos
piano quisiera haber nacido.
de mi caja musical dormida
acordes y bellas sinfonías
hubieras obtenido.
Que no hay sinfonías más bellas
que las que inspira el corazón
y unas manos que acarician un piano.

* * * * *

Por caminos paralelos caminamos.
El mar y el Cielo.
Por caminos paralelos caminamos.
Amor y deseos.

Por caminos paralelos caminamos.
Tu barquilla yo los remos.

Por caminos paralelos caminamos.
Rail izquierdo, rail derecho.
Y yo una locomotora
quemando deseos.

* * * * *

Una y otra vez.
¡Sí, una y otra busqué
tus azules y bonitos ojos mujer!
Más cuando ellos me mimaron,
yo me ruboricé.
Y o tu gozaste con mi rubor
o yo con tu impavidez,
pues de nuevo nuestros ojos
se encontraron.
Tú, serena seguiste.
Yo mirándome en los tuyos me tranquilicé.

* * * * *

Cuando ya no me quieras.
Será el Sol que no quiere lucir.

Cuando ya no me quieras.
Será la Luna que no quiere salir.

Cuando ya no me quieras.
Será el vacío, la nada, el corazón
que no quiere latir.
¡La vida que no quiere seguir!

* * * * *

ELEGIA A LA GUITARRA

En el rincón del olvido,
de su caja musical dormida
nostalgias salen.
¿Qué le pasa a la guitarra?
¡Sueña!

En el rincón del olvido,
sus alegres notas aún resuenan.
¿Qué le pasa a la guitarra?
¡Recuerda!

En el rincón del olvido,
sus viudas cuerdas, ¡Tensas! aún vibran.
¿Qué le pasa a la guitarra?
¡Llora!
¡Silencio!
Que no turben su sueño,
que la guitarra.... Sueña, Recuerda y Llora.

Sin tí, sin .tí ni pasado, ni presente
ni futuro.

La mirada triste y sin brillo,
los recuerdos rotos y perdidos,
el corazón y el alma heridos.

Sin tí... Ni pasado ni presente ni futuro.

* * * * *

¡No, si no estoy triste!...
Es, que de tí me acuerdo.
¡No, si no estoy triste!
Es, tu ausencia.

¡No, si no estoy triste!
es, que vivir sin tí no puedo.

ELEGIA A MI PERRO

Juguete de mis hijos, tres o cuatro meses,
compañero y amigo leal, diez o doce años,
muerto en las ruedas progresistas, en un segundo.
Cómo saltabas de contento, en las jornadas de caza.
Qué expresividad en tus paradas.
Y qué lección de nobleza, cuando te regañaban.

Tu sincera, tranquila y sumisa mirada,
siempre la recordaré, mi dulce compañero
y amigo de las jornadas de caza.

Las caricias cómo las agradecías y cuánto te gustaban.
¡Con qué poco te conformabas, mi buen amigo en las
[jornadas de caza!

ELEGIA A MARCELO TOVAR CUBO

¡Pobre amigo mío!
Ya tenías tú dibujada
la tétrica faz de la muerte
cuando me dijiste...
Segundo no sabes... Hago versos
¿Recuerdas?...
Fue... El nueve de Febrero
festividad de nuestra Patrona.
Yo te dije... Recítame uno, lo hiciste
y parecióme tan bonito
que... ¡No, no me atreví a decirte...
Qué feliz final el tuyo Marcelo,
el hacer ¡versos!
¿No sabes?
En tu entierro yo también quise
recitarte uno. ¡Más, no pude, no!
Yo no sé si fue el llanto
que quería y no afluyó,
o la lluvia que quizá no me dejó,
Pues repicando en los paraguas
de tus amigos fue lo último
que como epitafio tuyo quise escuchar yo.
Epitafio a un amigo de tertulias Cinegéticas.
Que con mis hijos tuvo halagos,

y que al final hacía versos. ¡Versos inéditos!
Que con él marcharon, que la lluvia generosa regó
y que sin duda habrán florecido...
al menos en mi mente... ¡Marcelo me los dejó!

ELEGIA AL MITICO BANDOLERO

Sobre veloz caballo trabuco en ristre,
por la agreste sierra galopaba su dueño y señor.
¡El bandolero!

Sobre áspero monte en alerta permanente,
su figura recortaba contra el Cielo
su dueño y señor.
¡El bandolero!

Por trochas y caminos que bien conocía
la ley siempre burlaba.
¡El bandolero!

Oteando caminos, por donde diligencias pasaban,
a los pobres remediaba.
¡El bandolero!

De la sierra dueño y señor fue,
mas... ¡ay!, qué penita que siempre tenía.
¡El bandolero!

ELEGIA A UN HOMBRE QUE SE LLAMO JOSE

Como vino se fue
se llamaba José.
Arribó a nuestra ciudad
como barco a la deriva
acurrucese en ella
sin nada a cambio pedir.

De origen Leonés,
educado y cortés,
se ganaba la vida
recogiendo papeles
de recadero siempre presto
a obedecer.

Cuando bebía nostálgico
se ponía,
y sólo decía qué le vamos a hacer.

Cuando de su tierra
se le hablaba
como la Magdalena lloraba.
Y yo me preguntaba ¿Por qué?

Cierto día alguien que no recuerdo
me dijo... Se han encontrado
muerto al Sr. José.
Y yo sólo dije... Sin pedir nada a nadie
como vino, se fue.

AFORISMOS Y RAZONAMIENTOS FILOSOFICOS DE UN POETA

La vida no es ni más ni menos que una quimera agridulce de la que todos vamos en pos.

Un largo caminar lleno de obstáculos que has de sortear si lo haces de repente posiblemente tropezarás, más si [despacio lo hicieres ellos mismos te enseñarán, te enseñarán eso, que [la vida es un camino donde al final está la paz.

* * * * *

Si plantas un árbol, con amor cuidado, y si se te torciere, [enderézalo, mas mira lo que te digo... Si lo aferras a palo duro, [reprimido crecerá, y si lo hicieres con blando, posiblemente se torcerá, mas, en [ambos casos demasiado empeño no pongas, que el que árboles plantó, los [puso rectos como cedros y recios y torcidos como robles... Y mira ni [palo duro ni blando necesito, si no comprensión y amor.

* * * * *

Mal quiso, quien no quiso recordar, que el amor deja
[rescoldos
que no todos pueden apagar.
Quien quiso y olvidó, o quiso poco, o el amor no conoció.
Quien de verdad quiso, ni murió ni olvidó, ni olvidó que el
[amor
deja recuerdos que en Primavera florecen como capullos en
[flor

* * * * *

Qué extraño lenguaje tendrá el viento, que cuando deja oír
[su voz
temblamos como varitas de fresno.
Qué extraño lenguaje tendrán las aguas que todo lo anegan,
para volver a su cauce.
Qué extraño mensaje tendrá la noche, que cuando su manto
[cae,
a su regazo nos vamos.

* * * * *

Mayo para las flores, para las flores Mayo.
Mayo para el amor, para el amor Mayo.
Mayo para los versos, para los versos Mayo.
Mayo para el perfume, para el perfume Mayo.
Mayo para el color, para el color Mayo.
Mayo para la vida, para la vida Mayo.

* * * * *

A la nana nana, canción de cuna.
A la nana nana, canción de amor.
A la nana nana, niños que duermen.
A la nana nana, madres que sueñan,
a la nana nana.

* * * * *

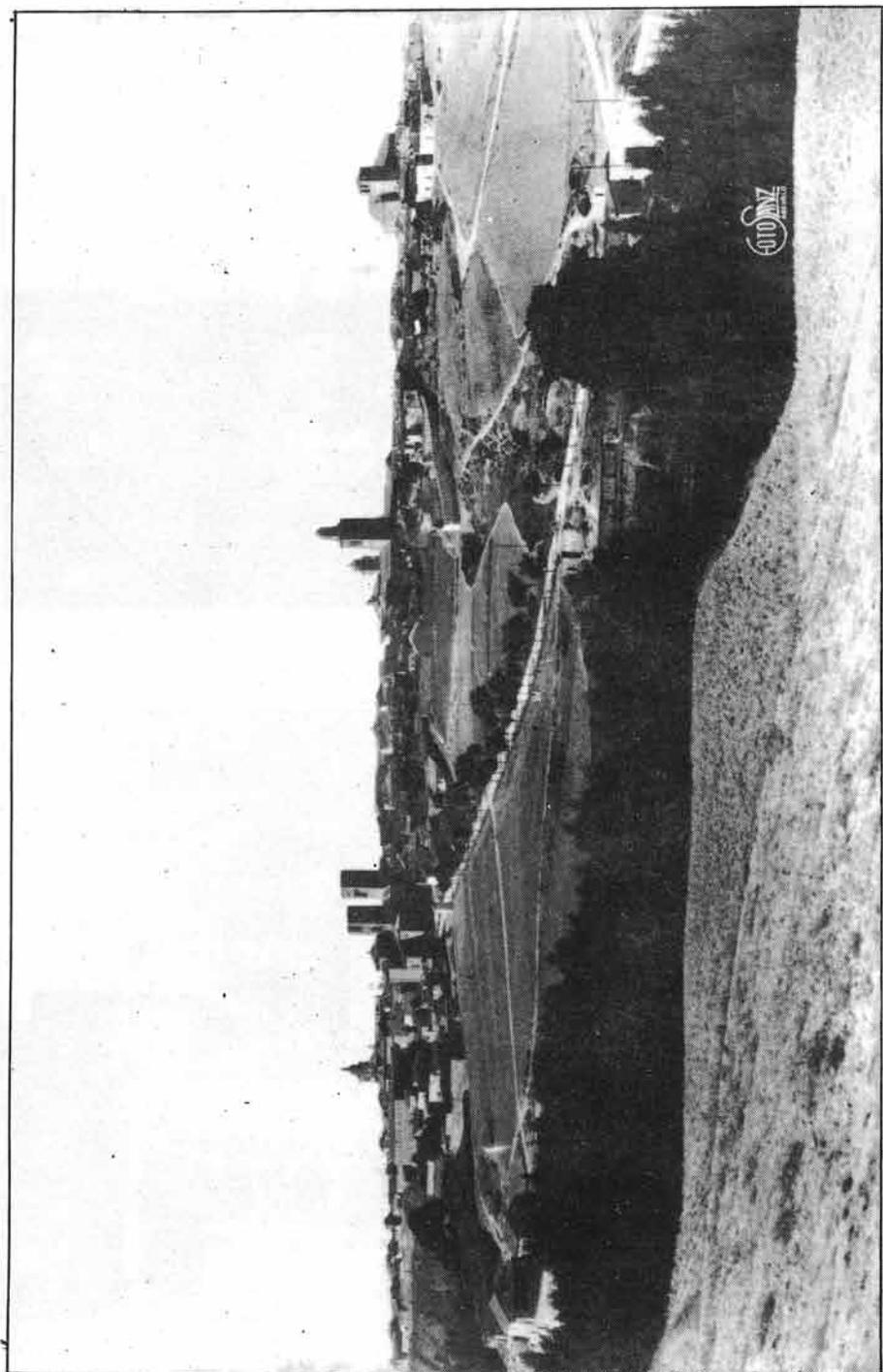


Foto: SANZ

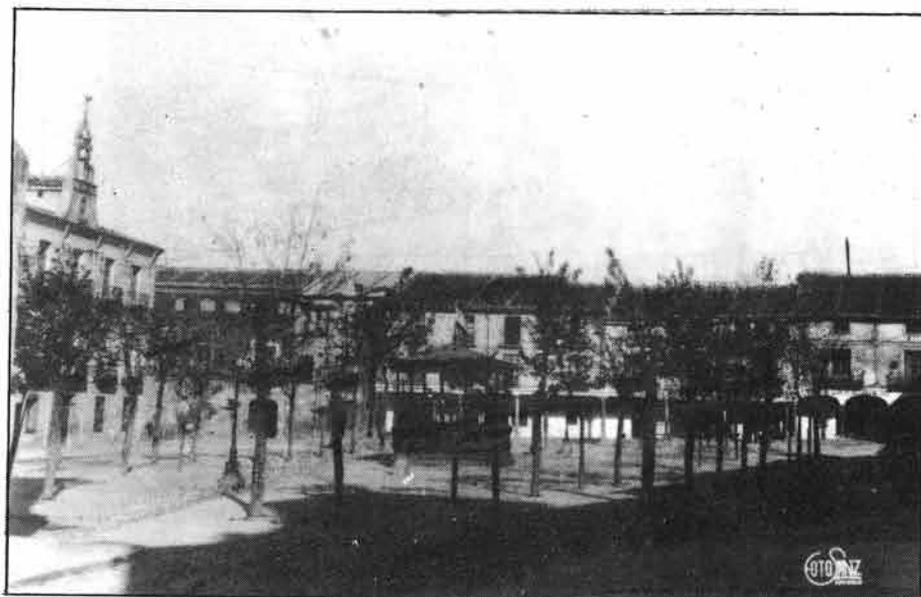
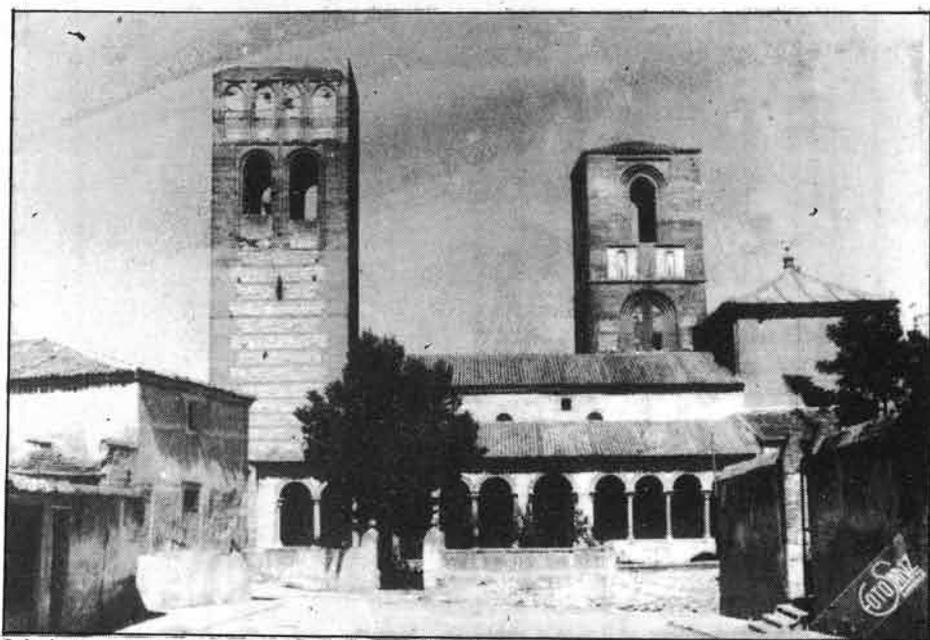


FOTO SANZ

Foto: SANZ



Iglesia de San Martín (Torres gemelas)

FOTO SANZ

Foto: SANZ

Sin Sol no viven las flores, ni el poeta sin amor,
y sin Primavera. ¡Ay vida! Sin primavera ni viviríamos ni tú
[ni yo.

* * * * *

Nacer tierno brote en Primavera, y hacerte tallo.
Ser árbol, y en Otoño ver morir hoja a hoja esos tallos.
Hacerse árbol, para un día cualquiera, caer talado.
Ser árbol, y morir enraizado, en la tierra que te hizo tierno
[tallo

* * * * *

Triste cosa es no ver la Primavera, cuando ésta llega,
pero más triste es no sentirla, ni saberla percibir.
Triste cosa es el Invierno, cuando éste llega y se viste de gris,
pero más triste es llegar a viejo, y ver un hijo morir.
Triste cosa es en Primavera tenerse que morir,
pero más triste es hacerlo, sin poderse despedir.

* * * * *

Dicen que escribir una obra de teatro, requiere de cierta
[imaginación.
Y yo me preguntó... ¡Pero cómo es posible eso!
Si todos los días se sube y se baja el telón.

LA POESIA DEL SEÑOR

Quisiste tú Señor,
la poesía completa
ante los hombres
brevemente resumir
y en su búcaro una pincelada
diste, una flor plantaste,
y con una nota musical la regaste.

MI MUNDO INTERIOR

Mi mundo interior.

¡Ay, mi mundo interior!

Cómo definirlo yo...

Nostalgias, alegrías, amor,
melancolía o qué sé yo.

Todo, todo me nos' paz, paz interior,

y yo la busco y la anhele

mas ella conmigo no se queda,

Por qué, ¡Señor!

¡MADRE!

Qué tendrá tu nombre madre,
qué tendrá que al morir
se exclama... ¡Madre!
Un gran poeta dijo... Dios mío
qué sólo se quedan los muertos,
y otro no menos grande exclamó ¡Madre!
Qué tendrá tu nombre ¡Madre!

UN GRAN VELO

Habían estado desparramando
algodón por el Cielo.

Alguien, había encendido
una gran hoguera, y el inmenso brasero
se resistía a morir, tornándose
de rojo a cárdeno en el corto
y frío crepúsculo que a la noche precedía.

Masas forestales,
se empequeñecían ante la grandiosidad del Cielo,
estrellas incipientes,
parecían hacer guiños burlescos.

Me sentí pequeño,
aminoré la marcha de mi auto, y replegando alas,
dejé que la noche en su silencio hiciese lo demás.
Alguien había corrido un gran velo.

VERSOS Y CANTOS

Cuando del corazón nace el llanto,
los suspiros se hacen versos,
y los versos se hacen cantos.

Cantos, de un poema silencioso,
de un poema inacabado,
de un poema de soledades, de recuerdos
y de llantos.

Y DIRAN QUE NO TE QUISE

Y dirán que no te quise,
¡Sí, lo dirán Señor,
mas! No, no es cierto
que del barro que me hiciste
yo lo cimenté en silencio.
Y dirán que no te miro,
lo dirán, mas ¡No, no es cierto
que con los ojos que me diste
por todos los sitios Señor te veo.

LOS COLORES DEL SEÑOR

Sobre la verde pradera de Mayo
Absorto contemplaba ese Cielo del Señor,
¡Qué colores los que tú usaste Señor!
Desde la alborada hasta el ocaso
y pasando por mil estados de ánimo,
allí, allí estaba el Cielo de Dios.
¡Qué colores los que tú fundes Señor!
Tan maravillado en esa tu obra estaba
que no oí una voz que así decía...
“Mira, mira a tu alrededor”.
Así lo hice y la voz me repitió...
Díme qué viste. Al lado de tu paleta
pequeñas cosas Señor, ¡Insensato!
Acaso tus ojos son pequeños,
Al instante comprendí y sólo pude decir... Gracias, gracias
[Señor.

ANHELOS

En mi cuerpo Satán,
en mi espíritu Dios.
Y yo ¡Pobre mortal!
Exclamando... ¡Paz, paz interior!

NOBLEZA

Este que a mi lado camina
de qué pasta divina lo hiciste Tú ¡Señor!
Que con todo se conforma
sin pedir a cambio nada.

Mi idioma no lo habla
y como nadie me comprende...

Si lo regaño no se ofende.
Si lo acaricio como nadie
lo agradece.

Si peligro como nadie me defiende
Con mi alegría y tristeza él se funde.

Este que a mi lado camina
que con todo se conforma
sin pedir a cambio nada
¡De qué pasta divina lo hiciste! ¡Señor!

INSPIRACION

Que cuándo me visitó ella...
¡No, precisarlo no sabría!
Sólo sé que cuando Mayo llega
a sus perfumadas alas me anego
saco mi lírica y canto...
Canto a las cosas pequeñas que por nacer
en Mayo dejan de serlo...
Y en ese pensil delicioso
me fundo, y canto a la margarita
a la amapola de corta y delicada
vida, al grillo y a la alondra
y a todo, a todo lo que es color
vida y naturaleza.

LAS COPAS DE LOS PINOS

Caía la tarde
y el pinar se tornó
oscuro y denso.
Todo callaba,
recios troncos
se confundían en la oscuridad.
El momento se hacía sublime,
y me sentí pequeño en el pinar.
Levanté la vista al Cielo,
y entre las afiladas copas
dispersas e incipientes estrellas
comenzaron a brillar.
¡No, yo no sé si eran las copas
de los pinos! quien las estrellas miraban,
o quizá mis ojos, que más Cielo
querían perfilar,
o acaso era el céfiro
quien a ellas y a mí
de emoción nos hacía tiritar.
¡No, no lo sé!
Sólo sé, que alto pino quise ser.

OCASO EN LA MAR

Tornó el Sol hacia poniente,
y sobre el infinito azul
dejó tal bruñido
que el ocaso no lograba disipar.
Todo callaba.
Ululo una sirena y por la bocana
del puerto, apareció la recia proa
de un mercante, para qué más...
El poema estaba hecho.

COMEDIA

Yo no sé si este es el primero,
segundo o tercer acto de esta absurda
comedia que los humanos representamos.

Yo sólo sé...

Que si el corazón le fue dado
al hombre para amar.

¡Yo quiero estar entre los hombres!

Yo sólo sé...

Que si el cerebro le fue dado
para imaginar y a los hombres
darles bienestar.

¡Yo quiero estar entre los hombres...!

Por el contrario...

Si esto así no fuera...

Que me estirpen el cerebro
dejen latir en mi pecho
el corazón como una máquina
estúpida.

Me vistan de payaso
para sólo ser así
juguete de los niños.

MENDIGO

Primero, unos tímidos golpes,
luego una implorante mano
que no quiere mendigar.

Después, un gracias hermano
y otra puerta en que llamar,
y quizá un Dios te ampare.
¡Sí, de nuevo le haga dudar!
¡Pobre mendigo!

Que de su dueño tal vez olvidada
en el armario la chaqueta y los zapatos
al viejo mendigo han vestido.

Zapatos abarquillaos,
chaqueta de tres cuartos
pingando de acá y de allá
¡Payaso sin circo!...

¡Sin niños!,
Su refugio es el parque,
su techo es el Cielo,
¡Rudimentario banco su lecho!
¡Pobre mendigo!

Que como errante hoja de Otoño
sólo, triste y cansado llora,

en ese parque en el que la Primavera
probablemente no verá.
Pues como errante hoja de Otoño,
el gris y frío Invierno
se lo llevará.



Foto: LUMBRERAS



Castillo de Arévalo

Foto: LUMBRERAS

CAMPESINO

Se incorporó sobre sí mismo,
alzó la vista al Cielo,
se quitó el sombrero
y secándose el sudor, exclamó...
¡Qué calor Señor!
Pasó el tiempo
y tiritando de frío,
sólo dijo... Esta es mi oración ¡Señor!

CALCINADOS PINOS

Era el suelo un cementerio
que la blanca y limpia nieve
quería arropar,
retoños niños y ancianos viejos
yacían acá y allá,
quiso el Sol el paisaje calentar,
y los que en pie quedaban
quitándose el blanco manto
¡quejumbrosos! empezaron a llorar.
¡Qué pena!
Los viejos y nuevos pinos,
qué voraz incendio los quiso calcinar.

FUEGOS DE ARTIFICIO

Algún día romperán nuestro Cielo
como espejo en mil pedazos,
la Tierra calcinarán
y la atmósfera estática la dejarán,
y si alguien lo contase
aún tendría la osadía de decir...
Señores que esto se hizo por la Paz.

Acudan, acudan Vds.
que el espectáculo va ha comenzar,
son los fuegos de artificio
que nos quieren regalar,
al final habrá gran traca, .
tápense los oídos
se les pueden lastimar,
más abran, abran bien los ojos
que el espectáculo es único
jamás se repetirá.

Cohetes, tierra, tierra
de entrada y para empezar,
su nombre ya lo dice
de la Tierra arrancan
y a la Tierra con fuerte estruendo
caerán.

Misiles intercontinentales
con cabeza nuclear.
¡Qué espectáculo señores!
no se lo pierdan Vds...
Que en su ojiva cabeza,
pintada llevan
la paloma de la paz.

Comienza la marcha atrás
tres, dos, uno, cero y ¡Arriba!
a gastar dólares y rublos
y en el resto del Mundo...
Crisis, paro y en otros sin pan.

La gran traca próxima a estallar
está, cuando ocurra, todo
todo terminará,
también el pirómano que el botón
apretará.

Y en paz todo se quedará
si acaso un poco de tierra
calcinada y ligero olor
a pólvora que ya a nadie
molestará.

Mas... ¡No, Vds. señores de la Tierra
no se asusten! Que todo esto se hace
porque en la Tierra los humanos
encontremos ya la Paz.

LOS CANTEROS

Mañanitas brumosas
veredita arriba los canteros van.
Van a trabajar la piedra,
y así el sustento ganar.

En la alborada,
toda ella la cantera es un rumor,
ritmo de martillos y cinceles,
trinos de pardillos y jilgueros,
retozos de algún que otro gazapo
que entre el tomillo salta juguetón.

Es la hora del estío,
del monocorde grillo y la chicharra,
en la cantera suena una canción.
Son los canteros,
que alivian la tarde del tórrido Sol.

Sillares y capiteles,
Mampostería y mil formas más
y a veces... ¡Sí, duras esquirlas,
que como metralla se clava haciendo sangrar!

Es la hora del crepúsculo,
los canteros hacia sus hogares
cansados van,
para de nuevo mañanitas pronto
arrancarle a la piedra duras esquirlas
y así... El sustento ganar.

EL CAZADOR

Encarnación viviente eres tu cazador,
¡Sí, encarnación de los últimos anhelos
del individualismo romántico de nuestro tiempo
eres tú cazador!

Mas... ¿Qué te pasa, que al monte a cazar
ya no subes?
¿Qué te pasa, que sentado junto al fuego
tan nostálgico tu estás?
Con tu pipa en la boca,
la escopeta en un rincón colgada,
tu noble perro dormitando a tus pies
con dulce mirada parece decirte... Por qué,
por qué no salimos como antaño a cazar.

Viejos y cansados estamos ¡Lucero mío!
para nosotros ya cazar,
el monte es empinado y lleno de prohibiciones está.

Por eso. ¡Lucero mío! mejor es recordar
cuando tú y yo salíamos al monte,
y a las llanuras castellanas libremente a cazar

HOY UNO DE NOVIEMBRE

¡Sí, hoy uno de noviembre
una blanca y delicada mano
sobre tu tumba pondrá flores!

Hoy, quizá el caminante
haga un descanso en su quehacer
diario y hasta tu tumba se acerque,
torpemente se santigüe
y te rece un padrenuestro,

Quizá un hondo suspiro
de su pecho escape,
y hasta es posible que por su curtida
mejilla una lágrima resvale.

¡Sí, hoy uno de noviembre
los cementerios serán como delicioso
pensil, de rosas de claveles,
de jacintos y petunias
cuán si de Primavera se tratase!

Hoy las frías losas, las desnudas cruces
y los inmensos mausoleos
estarán revestidos de coronas de flores.

¡Sí, hoy habrá un trajín de ir y venir
de la ciudad al campo santo!
Hoy el silente, la soledad y el sosiego,
se quebrará en oraciones, en suspiros,
en recuerdos y en llantos...

...Y así pasará el día
hasta que una campanita
anuncie que el día termina,
y sobre vosotros de nuevo
caerá el velo eterno
de la noche, y la soledad
y el sosiego volverán
a los campos santos...

Después, el viento de Noviembre
barrerá con fuerza, rosas
y claveles, la humilde cruz de
madera crujirá lastimera
al compás de los vallicos,
y hasta el bonito epitafio
borrado quedará por el musgo
de la umbría.

El empleado del cementerio
pacientemente irá recogiendo
en su carretilla lo que alegre
pensil fue.
Y en esa sinfonía de flores
marchitas, llevadas con amor
y regadas con llantos,
quedará esta poesía, que el uno
de Noviembre le dedico
a los difuntos en el día
de los Santos.

ARMISTICIO

¡Despierta tú, oh, mundo hostil!
No más guerras. ¡Armisticio!
Enarbola la limpia y blanca bandera,
y que el siniestro hongo atómico
no esparza nunca más sus terribles
esporas.

Porque la dulce y delicada paloma
no caiga fulminada... ¡Armisticio!
Por todos los niños del Mundo ¡Armisticio!

MARIONETAS

En esta vorágine tecnológica
en que vivimos, tan inmersos
en ella estamos, que a veces olvidamos
que nos llamamos Humanos.

¡Marionetas de guiñol!
¡Muñecos de trapo!
¡Piezas de troquel entre el cemento
y asfalto!

LOS REYES MAGOS

Los Reyes Magos. ¡Ay, los Reyes Magos!
Que por su casa no pasaron,
los Reyes Magos.

El los ha visto, con ellos soñaba,
y sin embargo por su casa no pasaron
los Reyes Magos...

Entretenido y olvidado
ya juega con un vetusto
juguete quizá abandonado
esperando que el próximo
año, por su casa pasen,
los Reyes Magos.

BARQUITOS DE PAPEL

Díme chiquillo, díme qué te pasa,
¡Que no tienes juguetes!
Pues mira, barquitos de papel
y castillos en la arena
para tí yo he de hacer.

Ya tienes con qué jugar
echa pues tus barquitos
al río de tu vida,
que timón y brújula para tí serán
la cándida y dulce expresión
de tu cara ¡Chiquillo!

ALERTA

A dónde, a dónde se fue todo
con nuestro avance.
Qué fue de la bonita Naturaleza,
dónde están esos bonitos pajarillos,
dónde esas mariposillas
volando de flor en flor,
ya no canta la abubilla, todo está vacío,
preguntas sin respuestas.
Qué mezquindad tratar de acuñaarnos.
Qué mezquindad ignorar que la Naturaleza
moldea más nunca troquela ¡Alerta!

PAZ

Lancen al vuelo campanas,
suene música celestial
que ya los cañones no suenan
sólo se habla de paz.

Ondeen las blancas banderas,
al Cielo suelten palomas
que la guerra se ha acabado
sólo se habla de paz.

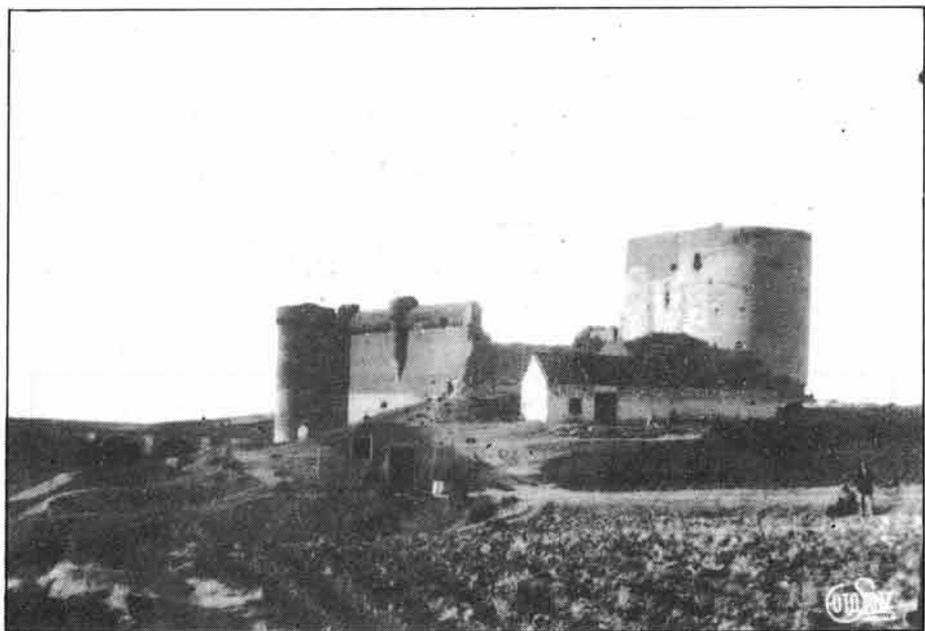
Jueguen los niños tranquilos
con amor quiéranse los hombres
que ya no hablan los cañones
sólo se habla de paz.

¡Callen, fusiles y pistolas
y que las bayonetas oxidadas
se queden en sus vainas!

Troquélese los cañones,
la munición se quede para salvas,
piérdanse las espoletas de las guerras
para que no ondeen las banderas

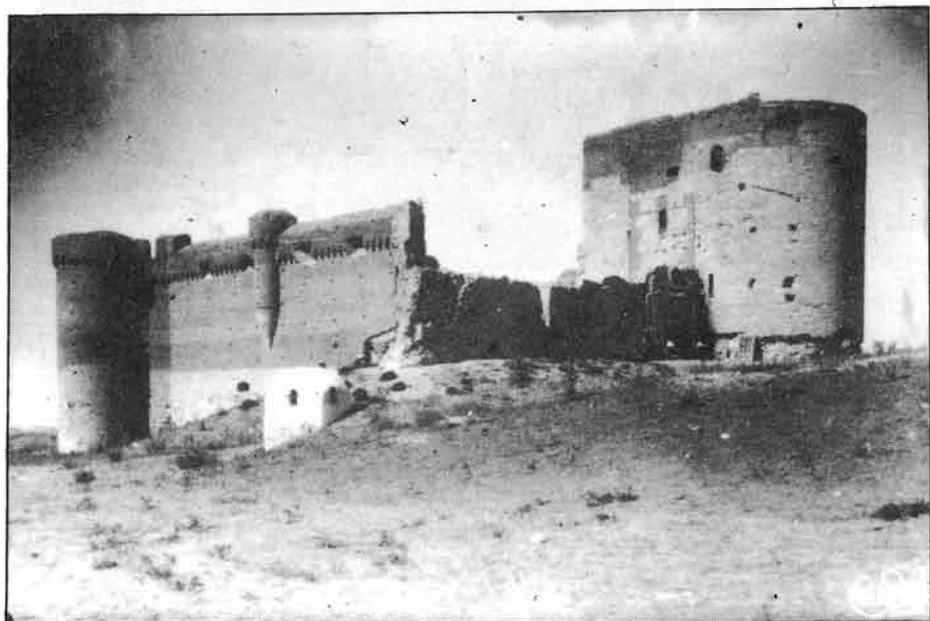
nunca más a media asta ondeen siempre
blancas y altas.

Las armas en paradas militares,
y la munición... ¡Para artificios y salvas!



Castillo (antes de repararse)

Foto: SANZ



Castillo (antes de repararse)

Foto: LUMBRERAS



Foto: LUMBRERAS

TALA

Gigantes abatidos por el suelo,
dolientes troncos por dentro,
miembros esparcidos como muertos.
¡Pobre alameda que la están talando!

Viuda suspira la brisa,
triste llora la ribera,
y el huérfano río,
con cariño te recuerda.
¡Pobre alameda que la talaron!

VIEJA Y OLVIDADA MANSION

¡Ay, esa vieja y olvidada mansión!
en sus muros desordenada
la hiedra crece,
lo que alegre fuente fue,
de musgo está vestida.

Todo es allí olvido,
todo abandono.
Mas... Un encanto de todo ello queda,
que lo pone el ruiseñor,
y otras veces la oropéndola.

DESVAN

¡No, no lo puedo comprender!
Se les dice trastos viejos
y se les sube al desván.

¡Qué ingratitud!
Qué olvidados y con polvo
también los recuerdos duermen.
Feliz me sentiría yo, si un rinconcito...
encontrará en el olvidado
desván de mi niño.

SI YO PUDIERA

Si yo pudiera arrancarme
esa espina que me desgarró y lacera,
aunque frío y yerto me quedara,
manantial de rosas
de mi herida brotarían

Si borrar la sombra
de la pérfida guerra pudiera,
pozos de sangre en el corazón
de los humanos secaría.

Si yo pudiera mezclar sangre,
sudor y lágrimas,
campos de paz en el mundo crecerían.

¡Ay, si yo pudiera!
Si yo pudiera enlazar los eslabones
de esta pesada cadena, que entre niños
y ancianos nos separa.
La cadena sería de oro,
los eslabones, bordón de ligüera seda.

ENTRE JUNCIA Y ESPADAÑA

Entre juncia y espadaña,
hizo el nido el ruiseñor.

Entre juncia y espadaña
porque el río lo meciera
en las noches estivales
él al río le ofrece su canción.

POEMAS

*Dedicados a D. Nicasio Hernández
Luquero, en el Centenario de su
nacimiento.*

DIALOGOS CON EL POEMA

Si a Soria le cantó Machado,
y Unamuno lo hizo a Salamanca.

De Vd. D. Nicasio digo...
...Bajo su capa ¡Castilla!
Arévalo más dentro, por sus venas
y en su alma... ¡Ríos, ríos de poesía!

* * * * *

Tenía Vd. razón D. Nicasio,
nosotros le comprendemos,
cien años no son ni pocos
ni muchos años. Vd. lo sabe
mejor que nadie.

Y sin embargo... En cien años
la piedra se cubre de musgo,
se erosiona el hierro, se resquebraja
el mármol.

En cien años... Se nace, se muere
y se queda olvidado, en el común
osario... Mas nosotros a Vd.

no le olvidamos, y sin embargo
cien años, no son ni más ni menos
que ligera andadura. Con el propio
barro.

* * * * *

Así, poquito a poco,
sin decir nada a nadie
sin quebrar su sueño...
Mirad, mirad D. Nicasio
cuán alta al Cielo
en forma de cipreses la poesía
de su tumba arranca...
Mirad, mirad esas afiladas copas
cuán pinceles de pintor movidos
por alado viento, en afán eterno
de apuntar sobre ese infinito lienzo
¡Poesía!

DEDICATORIA FINAL A MI LIBRO

*Cuando dulcemente mueras
o te adormezcas olvidado
en el estante de alguna
moderna librería.*

*Donde quiera que yo esté.
¡Llámame! y te daré vida.*

REFLEXION

Al hacer reflexión sobre ésta, mi obra, no podía yo por menos que hacer alusión y cerrar estos versos con un poema dedicado a mi pueblo natal que es Arévalo. Verbo, Historia y Pluma y para quien yo desde estas humildes líneas pido el sitio que por ley le pertenece en Castilla.

En estos lares nací, me hice adulto, conocí el amor y vi nacer a mis dos hijos.

Aquí y según datos bibliográficos que poseo tengo raíces muy profundas.

Aquí he visto diluirse día a día las siluetas de nuestras torres reflejadas en la loma al caer la tarde.

Aquí en definitiva he visto engalanarse de verde nuestras riberas, para tornarse posteriormente en amarillo calabaza con la llegada del Otoño.

Por todo lo recibido, sólo quiero. Que cuando a mi puerta llame la que a todos un día ha de llamar, una voz amiga me declame estos versos:

¡Cuántas, cuántas veces te canté yo a tí Amor!

Y cómo no había yo de hacerlo
si tu impulsabas mi pluma y afinabas bien mi voz.
Y... ¡No, no hacía falta metáfora, ni poeta
ni siquiera inspiración!...
Simplemente me dictaba el corazón...

Mas... Díme tú... ¿Arévalo es cierto
que tu también me quieres?
Has llenado tanto mi vida
que es mi corazón
el que sostener quiere tu duna móvil.

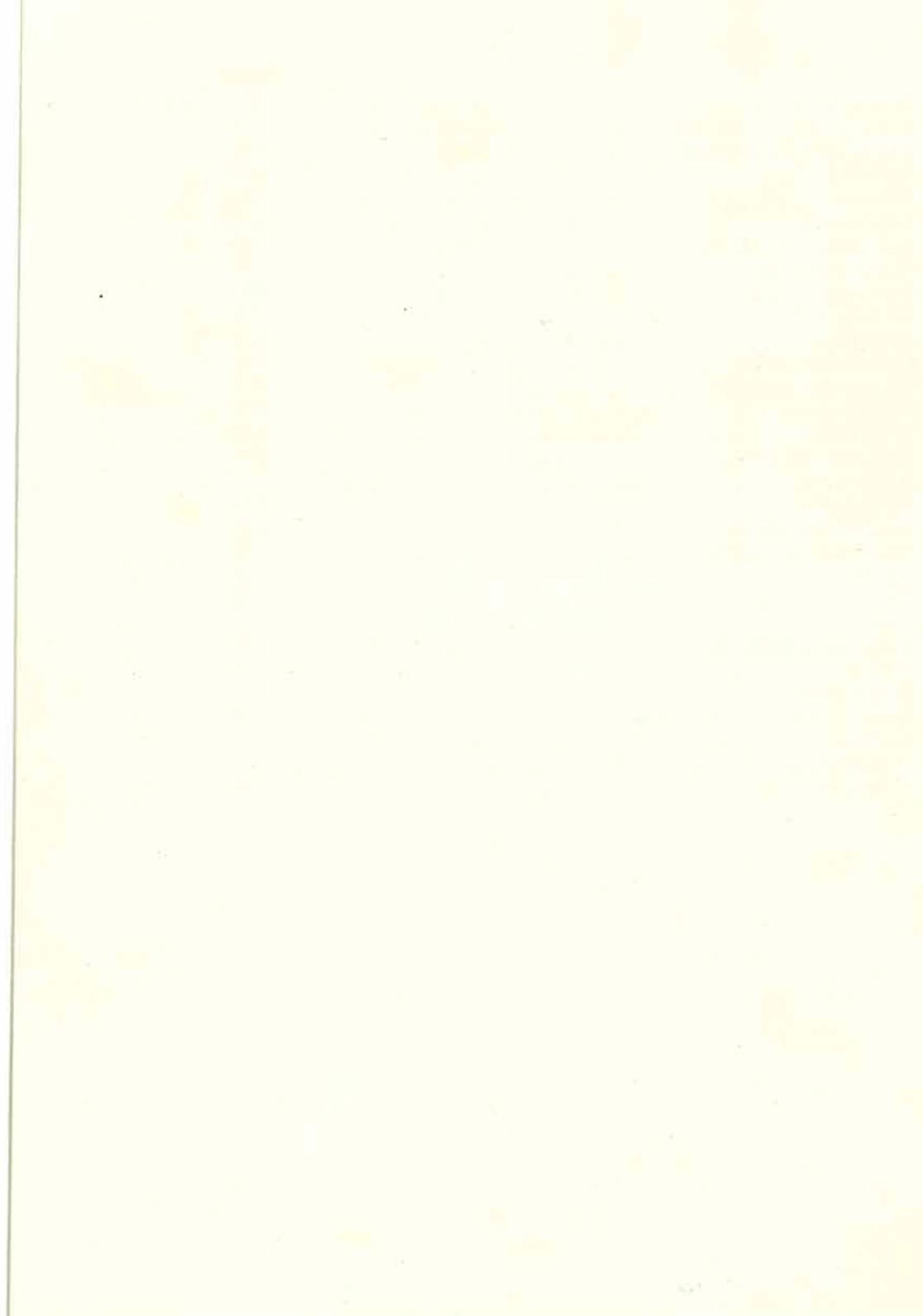
He enraizado tanto amor en tus riberas,
que hoy tus ríos comparten mi peregrinaje,
con un magnetismo que no se acaba
ni cuando de tí me alejo.

INDICE

	<i>Página</i>
Introducción	9
Cantando a Castilla	11
Mi poesía niña	15
Avila es un Silente	16
Siempre tú	18
Infinito lienzo	19
Nostalgia	20
Arcaica Noria	21
El aula de mi colegio	22
Brazos caídos	23
El árbol y la garza	24
Fragua	25
Ocaso	26
El carro	27
Pugna	28
Recuerdos	29
Tiempo pasado	30
Final crepuscular	31
Lejano pinar	32
Viejo baúl de recuerdos	33
Pequeñas cosas	34
Epístola a esa Madre que marchó	35
Epístola a la esperanza	37
Ellas las escogidas	39
Armonías	40
Chopos	41
Gorrioncillos	42
Tortolilla	43
Septiembre	44
Sueños	45
Desvelo	46

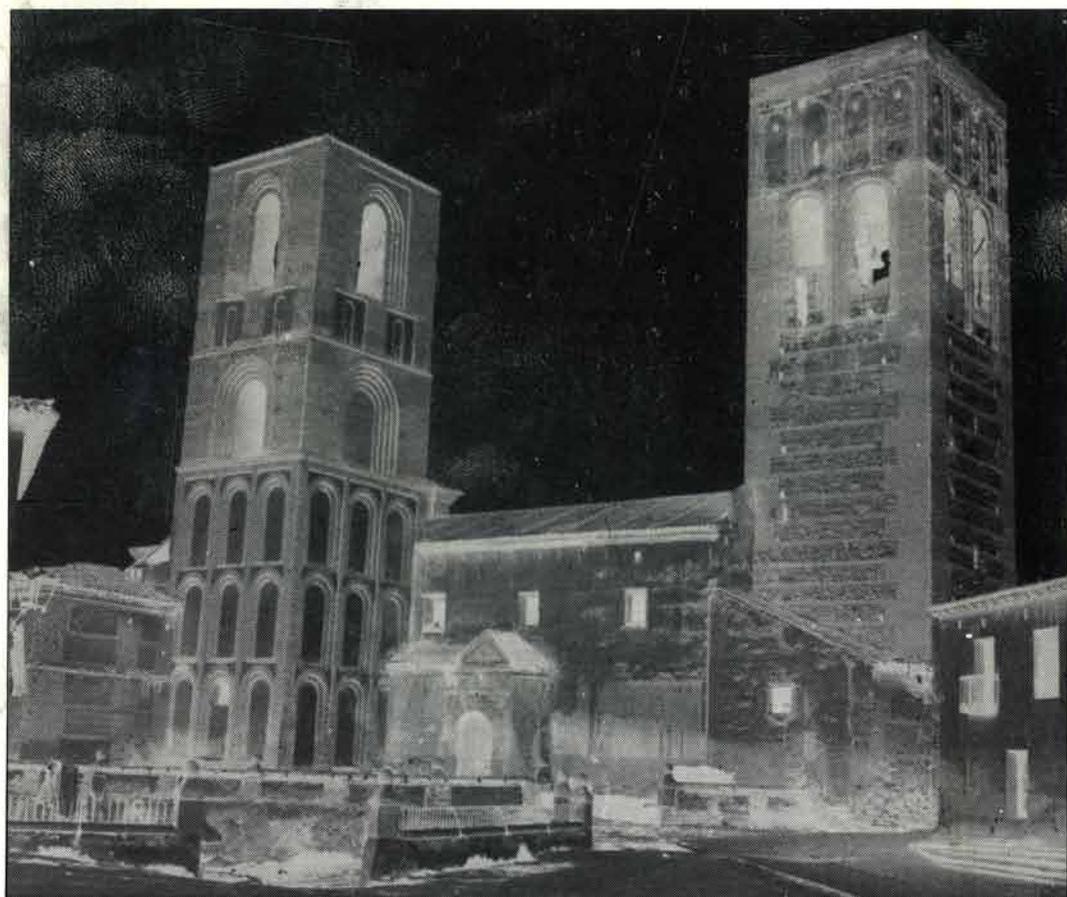
Niños	47
Estos versos míos	48
Paz, amor, poesía	49
Primavera	50
La amistad de los viejos	51
Jilguerillo	52
Al alba	53
Destellos	54
Cipreses	55
Bahía	56
Alborada y ocaso	57
En la playa	58
Melodías	59
Atardecer	60
Arroyito	61
Fronteras	62
Locomotora de vapor	63
Dolor y nostalgias	64
Concierto	65
Trovador	66
Cabalgada	67
A la luz de la luna	68
Cuando miro el cielo	69
Montería	70
Preso pajarillo	71
Entre niños y ancianos	72
Soñando	73
Poemas de amor	74
Poema del frío	76
Herida	77
Aquel otoño	78
Dulce sueño	79
Lágrimas	80
Ese velo	81
Piedra	82
Yo también te quería	83
Rimando	84
Elegía a la guitarra	88
Elegía a mi perro	89
Elegía a Marcelo Tovar	90
Elegía al bandolero	92
Elegía a un hombre que se llamó José	93
Aforismos	95
La poesía del Señor	98
Mi mundo interior	99
Madre	100
Un gran velo	101

	<i>Página</i>
Versos y cantos	102
Y dirán que no te quise	103
Los colores del Señor	104
Anhelos	105
Nobleza	106
Inspiración	107
Las copas de los pinos	108
Ocaso en la mar	109
Comedia	110
Mendigo	111
Campesino	113
Calcinados pinos	114
Fuegos de artificio	115
Los canteros	117
El cazador	119
Hoy uno de noviembre	120
Armisticio	122
Marionetas	123
Los Reyes Magos	124
Barquitos de papel	125
Alerta	126
Paz	127
Tala	129
Vieja y olvidada mansión	130
Desván	131
Si yo pudiera	132
Entre Juncia y Espadaña	133
Diálogos con el poeta D. Nicasio Hernández	134
Dedicatoria final a mi libro	137
Reflexión	138



segundo
bragado
jimenez

GOTAS DE LLUVIA
(POEMAS)



Torres de San Martín. — Arévalo

piedra caballera